CR – 99 – 2.018

TÍTULO:

POR LA CALLE PRINCIPAL

ACTOR

SIXTO SANZ CABRERA

ACTORES

JOSÉ LUÍS	MARIELA
ANSELMO	LORENA
ALONSO	NATALIA
FERNANDO	CRISTINA

En un ambiente distendido y jovial; en donde reina la alegría entre los jóvenes y la fraternidad entre ellos.

Un grupo de amigos de un barrio, que salen todos los días para divertirse con los eventos que hay en las calles de ese bario.

Se encuentran con grupos de otros chicos, pertenecientes a un barrio más alejado al suyo; habiendo esa tirantez de intereses, por parte de unos y otros, para hacer comprender que su barrio es mejor que el contrario.

Pero cosa curiosa, no se enfrenta entre ellos; más bien se enfrentan a las personas mayores por el interés de embellecer sus calles y alegrar a sus habitantes.

En una calle cualquiera, están preparados los amigos para cantar; cada uno de trecho en trecho.

C A N T A R – 1

Cantamos, bailamos, saltamos
Al son del viento;
Siendo jóvenes todos
En este encuentro.

Nuestro barrio, una joya
Azul marina;
Nuestro sentimiento puesto
En cada esquina.

Amor tenemos
Por nuestras cosas;
Por estas calles
Tan primorosas.

Nos sentimos dueños
Del Mundo entero;
En este barrio
Sesión tenemos.

Todos los días salimos

A nuestro encuentro;

Con voluntad fraternal:

Así le amemos.

Amemos al barrio

Donde nacimos,

En estas calles y recoletos

Con sentimientos.

Al Mundo entero

Cantar podemos,

Con alegría en el Alma;

Así queremos.

ESTRIBILLO -.

Saltamos, bailamos

Con gran ternura

En nuestro encuentro:

Saltemos, saltemos;

A ver qué queremos

Estos cuatro amigos

Con sentimientos.

Se aproximan todos al margen del escenario.

Aquí traemos

En nuestro cuerpo,

Metida una cosa

Que nos hace tiernos:

Tiernos de amor y querer

En este barrio,

Donde me encuentro.

Salen de escena la mayoría de los amigos, quedando en ella José Luís y Mariela.

J. LUÍS -. Paloma altiva,

A ti te quiero;

Serás mi diva,

Por ti me muero.

MARIELA -. Requiebros puros,

Con sentimientos;

Tirados, seguros,

A mi persona.

A ver qué puedo,

A ver qué espanto:

Me llega al Alma,

Me quita penas.

J. LUÍS -. Es que estas calles

Son primorosas;

Se eleva el Espíritu,

Se aplaca el Alma.

MARIELA -. Será por eso:

Me dices cosas

Que yo no entiendo.

J. LUÍS -. Te digo hermosa. . .

MARIELA -. Que yo no entiendo;

Por no haberlo oído

Nunca, con ese deseo.

Entra en escena Alonso y Natalia cantando una canción y al verlos, a los dos amigos, se quedan quietos, callados.

J. LUÍS -. Me alegra veros.

Al oír eso Alonso y Natalia se acercan a ellos.

ALONSO -. Venimos contentos,

Sin gran recelo

De que nadie nos diga:

Estaros quietos.

NATALIA -. Sentimos dentro,

En nuestro cuerpo,

Una cosilla

Que sale fuera.

MARIELA -. Será el aliento.

NATALIA -. Puede ser;

Pero tal vez sea

Eso que sentimos

Todos los jóvenes

En nuestro barrio.

J. LUÍS -. Un duende altivo,

Metido en la sien;

Que corre y corre

Todo nuestro cuerpo.

ALONSO -. Así sea, lo que se dice

De estas calles;

Primorosas y altivas;

Donde nos hemos criado

Con gran adorno.

Se oyen llegar personas donde se encuentran ellos; siendo Anselmo y Lorena.

ANSELMO -. Venimos apurados

A vuestro encuentro;

Venimos con ganas saber

Quién embellece las calles

Con gran estruendo.

J. LUÍS -. No te apures mucho,

Que va para rato

Embellecer las calles

A este paso.

LORENA -. Depende todo

De nuestros padres;

De esos viejos

Más bien cobarde.

MARIELA -. No dije yo eso. . .

LORENA -. Pues qué dirías.

MARIELA -. No tienen medios

Más bien económico.

ANSELMO -. Pero sí los tienen

Para su acomodo.

NATALIA -. También los tienen,

Más bien a su modo;

Empleándolos ellos

Con gusto poco.

Entran en estos momentos, la pareja, Fernando y Cristina.

FERNANDO -. ¿Estáis repartiendo,

Aquí esta tarde,

Algún beneficio

Por vuestra cuenta?.

MARIELA -. Más bien diría:

Estamos poniendo

Cada cosa en su sitio,

Con buen empeño.

CRISTINA -. Eso sería

Poner empeño.

J. LUÍS -. Ahí se trata:

Poner las cosas,

Cada una en su lado.

FERNANDO -. Y ese lado sería

Cerca vosotros,

Con buen agrado.

LORENA -. Por lo menos habría

Más equitatividad

En todo ello.

CRISTINA -. A ver si entiendo:

Aquí no hay dinero. . .

MARIELA -. Alguien lo pondría

Con su firma entera.

FERNANDO -. ¿Así que tratáis

De mi gran padre?.

JOSÉ LUÍS -. Del que tiene el mando.

FERNANDO -. ¿Para hacer y ejecutar

Una obra bella?.

MARIELA -. Y tan bella:

Pues entonces las calles

Parecerían altaneras.

FERNANDO -. Con que parezcan bonitas,

Se conforma mi Alma

En una siesta.

La conversación se corta porque en ese preciso momento entra otro grupo de jóvenes en la plaza donde se encuentran nuestros amigos,

Se quedan parados mirándose fijamente los uno a los otros.

JOSÉ LUÍS -. Vosotros no sois de este barrio.

CHICO -1 -. Somos de otro barrio,

Más alejado del vuestro.

NATALIA -. ¿Qué os trae por aquí?.

CHICO -1 -. El querer ver y entender

Cómo es nuestra ciudad.

ANSELMO -.Cómo la veis vosotros?.

CHICO -. 2 -. Por lo que vemos,

Una ciudad encantadora;

Donde sus gentes se llevan

Con agrado y pureza.

CHICO - 3 -. Aquí más bien falta;

No somos nosotros, que digamos,

Es una mano de obra

Que embellezca la ciudad

Para acomodo de nosotros.

MARIELA -. Porque nosotros nos llevamos. . .

CHICO – 1 -. Con aprecio y agrado.

Salen cantando entre dientes una canción el grupo visitante, mientras se quedan nuestros amigos en escena.

Sale un Cowboy cantando una linda canción y al terminar éste salen haciendo mutis por el foro todos los amigos menos Fernando y Cristina, entablando una conversación entre ellos.

CRISITNA -. Ya ves, hijo mío;

Todo aquí se trata:

Se trata de que tu padre

Abra el cajón del dinero.

FERNANDO -. Si hubiese, en ése cajón,

Algo de dinero;

Todavía sería mejor

Trabajarlo y conseguirlo

Con una tarea en la calle.

Cristina se echa para atrás al oír esto.

CRISTINA -. ¿Es que no hay anda?:

No hay nada de dinero

En las arcas de este pueblo.

FERNANDO -. Aún huele a podrido,

A cerrado, hasta húmedo

Ese cajón que se abra

Queriendo sacar dinero.

Le cojee de un brazo, queriéndole sacar de escena, Cristina a Fernando.

CRISTINA -. Entonces, vayámonos a otra parte

Con la música celestial;

De que aquí no hay dinero.

FERNANDO -. Me van hacer hablar

Con mi padre todos estos,

Que creen puedo tener yo mano

Para sus proyectos por entero.

CRISTINA -. Tú haz lo que tu conciencia

Te mande, nada más.

Salen de escena Cristina y Fernando, entrando en ella José Luís y Mariela.

José Luís se pone a bailar solo, mientras Mariela le mira fascinada.

MARIELA -. ¡Anda!, deja bailar;

Ven a mi lado,

Pues mis sentimientos

Me están matando.

Corre al lado de Mariela, José Luís.

J. LUÍS -. Me dices, preciosa;

Me dices a mí tú algo,

Que sale de tu boca

Con sentimiento amargo.

Se queda Mariela quieta, como cortada.

MARIELA -. Por qué voy a negarlo:

Si yo en sí tengo,

Un buen agrado,

Metido en mi cuerpo

Con mucho cuidado.

J. LUÍS -. Cuidado, ¿por qué?.

MARIELA -. Por tener una cosa,

Que yo no te he hablado.

J. LUÍS -. Esa cosa, ¿es material

O inmaterial?.

MARIELA -. Esa cosa es cariño,

Que rebosa en mi cuerpo;

Esa cosa es como un niño,

Cuando pasa por completo

En su primera etapa:

Que siente y no está quieto.

J. LUÍS -. ¿Estas nerviosa por algo?.

MARIELA -. Más bien por alguien;

Diría, que estoy. . .

J. LUÍS -. ¿Y esa persona se encuentra

Entre nosotros?.

MARIELA -. Miras tú mucho

A Natalia.

J. LUÍS -.Y esas miradas que tengo

Con esa buena muchacha:

¿Te dice algo a ti?,

Que te parezca insensata.

En estos momentos entra corriendo en el escenario Fernando, seguido de Cristina.

CRISTINA -. Espera: Todo se puede hablar,

Todo tiene solución.

FERNANDO -. (Mirando para atrás muy apurado).

-. Hasta que me mate mi padre;

Por meterme donde no me incumbe,

Con ésta gracia sandunguera.

J. LUÍS -. (Entra en la conversación).

-. ¿Qué pasa?, te digo:

¿Qué pasa?, amigo.

FERNANDO -. No me volváis a proponer

Ventaja para este pueblo:

Mi padre se vuelve loco

Cuando le hablo de ello.

MARIELA -. No sabíamos nosotros esto;

Que tu padre se enfadara

Al hablarle de progreso.

FERNANDO -. ¡Y tanto!.

Sale Fernando de escena sin esperar respuesta. Viéndose una sombra alargada en el escenario, como siguiendo a Fernando. Saliendo de tras de Fernando Cristina.

MARIELA -. Apaños de una casa.

J. LUÍS -. Cuando el hijo se interpone

En los intereses la casa,

O en los intereses privados

De toda una comunidad.

MARIELA -. A éste chico le coge

Su padre hoy, tal vez un rato;

Le hace rezar por algo.

J. LUÍS -. Por todos sus difuntos

Reza, éste chico dentro de poco;

Cuando le coja el padre

En una renuncia, en la calle.

Mariela se percata que quiere entrar en la plaza Natalia.

MARIELA -. Vayámonos por ahora,

Con viento fresco y suave.

J. LUÍS -. (Abre unos grandes ojos al ver a Natalia).

-. Y si ese viento nos coge

Por medio de un constipado:

Estémonos aquí,

Siendo mejor sentarnos

En un banco la plaza

Observando los transeúntes.

MARIELA -. (Le coge de un brazo a J. Luís).

-. ¡Vayámonos!; yo te lo pido,

Vayámonos con buen agrado.

Como se vuelve a ver la sombra alargada, salen corriendo J. Luís y Mariela desapareciendo por el foro.

Hay una música bailable y al terminar la misma se ve entrar en escena a Alonso y Natalia.

NATALIA -. ¿Qué haces?.

ANSELMO -. Llamo por el móvil

A los amigos.

NATALIA -. ¿Por qué?.

ANSELMO -. Hay hoy pleno,

A puerta abierta.

NATALIA -. ¿Tú crees que nos escucharán?.

ANSELMO -. No cabe otra.

Van entrando poco a poco los demás amigos en escena. Inclusive se presenta, también, Fernando y Cristina.

Se va hacia Fernando Mariela con idea de preguntarle algo.

MARIELA -. Dinos algo.

FERNANDO -. Aunque el pleno es

De puertas abierta;

Solamente hay

Un punto del día.

J. LUÍS -. Y ese punto, ¿es?.

FERNANDO -. Recaudación de impuestos.

MARIELA -. No hay motivo

Para escucharnos.

FERNANDO -. Fuera de concepto:

Mandando una carta

Certificada y con acuse de recibo.

ALONSO -. ¿Tú crees que surta

Efecto alguno?.

FERNANDO -. El Secretario

Tienen la última palabra.

J. LUÍS -. Mandémosla, esa carta

Bien redactado.

MARIELA -. Urgente, la mandaremos

Con tiempo de prórroga.

ALONSO -. Llegará. . . Llegará esa carta

A buen destino.

Comienzan redactando la carta con mucho cuidado y sentimiento.

Mientras tanto se ve la actuación de un mímico y al terminar este se congratulan todos los amigos.

J. LUÍS -. ¡Ya está!.

LORENA -. Terminada la carta,

Habrá que certificarla

Con carácter urgente,

Con acuse de recibo.

J. LUÍS -. Pues para luego es tarde.

Se los ven entrar a la mayoría de los amigos en la Estafeta de Correos, pues está en la misma plaza. Saliendo bullangueramente, como si ya tuviesen la apelación a la misma carta.

NATALIA -. Por lo menos, un rato

Hemos creído

Se nos hacía caso

A nuestra apelación.

ALONSO -. Hasta nos lo hemos creído.

Por perseguir una forma

Del bien común;

Como lo que traemos.

J. LUÍS -. Es que en la carta

Se ha dicho que es:

Un bien común

El que se persigue.

CRISTINA -. ¡Por Dios!: ¿Qué hago?.

FERNANDO -. Estate quieta

Y con agrado.

CRISTINA -. ¿Nosotros?. . .

FERNANDO -. Entramos.

Entre luces y bambalinas se los ve entrando a los amigos en el pleno, que no se alarga mucho.

Viendo todos los amigos abrir la carta al señor secretario y leyéndosela al mandatario.

MANDATARIO -. Henos recibido una súplica,

(Enseñando la carta)

De unos vecinos:

Hagámosles caso.

Se la da la carta el señor secretario el mandatario para que la lea: Y efectivamente, la carta estaba redactada en forma de súplica, pero la lee el señor secretario.

Al terminar de leer la carta el señor secretario habla el mandatario.

MANDATARIO -. Como veo, aquí no hay fórmula

De ningún deseo;

Solamente suplica,

Dejando esa forma

A nuestro empeño.

Habla el mandatario con el señor secretario.

MANDATARIO -. No es una instancia,

Que hayan elevado

Un grupo de vecinos,

Aquí por algo:

Así que se insta

Para redactar otra

Carta indicando deseos. . .

En estos momentos salen corriendo algunos vecinos, mirando los que se han quedado al padre de Fernando.

MANDATARIO -. Existiendo otro fallo de forma

En esta carta:

Pues en ella firman ocho

Y aquí no veo

Más que cuatro

Vecinos, que se han quedado.

Al levantarse la sesión manda irse a casa el padre de Fernando a su hijo; marchándose éste sin buen agrado.

A pocos días reciben del registro del consistorio, los amigos, una carta desestimando la súplica por no saber qué se quiere en ella.

J. LUÍS -. No hay que correr;

Volveremos a mandar la carta

Cuando veamos que hay pocos puntos

En la orden del día.

ALONSO -. Lo mismo digo yo.

Sale Alonso y se queda J. Luís y Natalia solos en el escenario.

NATALIA -. He observado una cosa.

J. LUÍS -. Yo también observo.

NATALIA -. ¡Y tanto!.

J. LUÍS -. ¿Va con indirecta?.

NATALIA -. Me miras mucho:

¿Quieres tú algo?.

Se queda pensando J. Luís para responder de inmediato.

J. LUÍS -. Querer, por querer;

Quiero; a tu persona

Que miro.

Se la ve ensanchar los pechos a Natalia.

NATALIA -. Si contestas que, no;

Otra cosa hubiese sido.

J. LUÍS -. ¿Y ahora?.

NATALIA -. Te diré que vayamos

Con paso firme:

Sin pararnos

En lo que se pueda decir

De nosotros dos,

Sin agrado.

J. Luís se lanza hacia Natalia, haciéndole ésta un quite al beso que la quería propinar J. Luís.

J. LUÍS -. ¿Pues no dices?. . .

NATALIA -. Conservemos bien la marcha;

No vayamos a pegárnosla:

Pero de eso a otra cosa,

En medio la plaza

No puede ser

Demostremos nuestro agrado.

J. LUÍS -. Esta tarde todo el mundo

Asistirá a la procesión

Del Santo de este barrio.

NATALIA -. Como perder se puede

Una persona en la plaza;

También se puede perder

Dos personas a la vez.

Se los ven tumbados en un campo de cebada intentando quererse, al tiempo que oyen un bufido de un toro.

Salen los dos corriendo, poniéndose bien la ropa.

NATALIA -. No me hables. . .

J. LUÍS -. Si yo no he dicho nada.

NATALIA -. Traer aquí a una chica

No es respetarla por ello.

J. LUÍS -. ¿Dónde entonces?.

NATALIA -. No me hables;

No quiero saber

Nada de ti, te digo.

Una se va por un sitio y el otro por otra parte corriendo, quedando atrás al toro.

Al llegar a la plaza J. Luís disminuye la marcha, dando sensación de tranquilidad.

No tranquilizándose J. Luís hasta que ve a Natalia en la plaza, arrimándose a él Mariela.

MARIELA -. ¿Dónde has estado?.

J. LUÍS -. Buscándoos por toda la plaza.

Me despisté al rezar

Un Ave María a la Virgen:

La miré a esos ojos

Relucientes como Estrellas;

Iluminándoseme el Alma,

En esta tarde cualquiera.

MARIELA -. No sabía yo dónde estabas.

J. LUÍS -. Y yo mirando, mirando

Para ver tú figura;

Resaltada entre las chicas,

Con ese talle de ensueño.

MARIELA -. ¡Adulador!.

Un grupo de personas se interponen entre Mariela y J. Luís separándolos.

Encuentra J. Luís antes a Fernando, preguntándole por su existencia.

J. LUÍS -. ¿Cómo te va?.

FERNANDO -. He salido por el acto:

Por el acto de la Virgen,

Ya que soy

Devoto de ella.

J. LUÍS -. A mí me han separado;

No encontrando a Mariela,

Por más que la he buscando.

FERNANDO -. Hace poco la he visto,

Junta con Alonso y Natalia;

Yendo muy comedida,

Detrás la Virgen

Rezando.

Sale deprisa J. Luís para alcanzar a la Virgen y en un momento determinado se agarra del brazo de una chica y al darse cuenta que no era Mariela se excusa.

J. LUIS -. Usted perdone señorita,

Creí que era mi novia;

Esa bella muchacha,

Haciéndome la vida bella.

SEÑORITA -. Está perdonado caballero;

Pero si quiere ir de mi brazo,

Aquí yo se lo presto

Con un grandioso cuidado.

Se da cuenta que es un chico al que le había cogido del brazo.

Sale corriendo J. Luís de aquel sitio, encontrando a Natalia sola.

J. LUÍS -. Te veo sola y ojerosa;

Te veo como desengañada:

¿Dónde vas tú?, hermosa

En esta hora sagrada.

NATALIA -. Me he despistado

De Alonso,

De Mariela

Que nos acompañaba;

Voy perdida por la calle

Buscando un brazo amigo.

Se acerca más J. Luís a Natalia ofreciéndola su brazo.

J. LUÍS -. Pues aquí tienes mi brazo;

Te lo ofrezco con agrado,

Con sentimiento y afecto

Para ayudarte en este trago.

NATALIA -. Soy yo muy quien

Para valerme por sí misma;

Soy yo muy quien

Para encontrar compañía.

J. LUÍS -. ¿No te vale la mía?.

NATALIA -. No: por si sale un toro

Envistiendo de costado.

Da media vuelta Natalia para seguir buscando a Alonso.

J. Luís se retira del asfalto a un terreno de hierba pisando una caca de un perro. Se le ve restregando el zapato en el bordillo la acera.

J. LUÍS -. Sino me hubiese retirado

De esa fila de las gentes;

Mi zapato estaría

Tan limpio, como yo le traigo.

Un niño observa lo que hace J. Luís.

NIÑO -. (Refiriéndose a su mamá).

-. Caca, mamá, caca.

(Señala el niño al zapato).

J. LUÍS -. Sí niño, he pisado

Una boñiga de perro

Por no tener yo cuidado.

Sale corriendo el niño hacia su mamá, teniendo un escape J. Luís para buscar a Mariela. En esta huida se cruza J. Luís con la pareja de formada por Anselmo y Lorena.

J. LUÍS -. Os veo correr

En plena calle.

ANSELMO -. No es para menos.

LORENA -. Detrás viene el mandatario,

El padre de Fernando

A un buen paso.

J. LUÍS -. No es para menos. . .

Miran todos para atrás viendo acercase a ellos una sombra alargada.

ANSELMO -. ¿Qué no es para menos?.

J. LUÍS -. Aquí pierde el último,

Que salga corriendo.

Se pierden en la calle por correr tanto. Llega J. Luís a una plazoleta donde hay una fuente, refrescándose la cara en ella. Y al volver la vista hacia atrás ve al padre de

Fernando que le está llamando la atención con el bastón, al darle golpecitos en los hombros con el.

J. LUÍS -. Yo no he sido,

Yo no he sido.

Sale corriendo J. Luís alejándose del mandatario, para llegar a la plaza grande del barrio.

Se sienta J. Luís en un banco en la plaza.

J. LUÍS -. (Abanicándose).

-. ¡Por Dios!; qué agobio

He tenido

Hace un rato.

MARIELA -. Ese agobio ha sido

Por no encontrarme,

O por no buscarme.

Se levanta del banco J. Luís como si tuviese un resorte en el asiento.

J. LUÍS -. Te he buscando,

Te he buscado

Por todas las partes

De esta plaza

Y hasta por otras.

MARIELA -. ¿Por eso, esa cara

De extrañado?.

J. LUÍS -. He visto al padre

De Fernando, hace poco.

MARIELA -. ¿Y qué?.

J. LUÍS -. Me indicaba con el bastón

A mí un algo.

MARIELA -. ¿Tú te paraste

Para ver qué quería?.

J. LUÍS -. Salí corriendo

Por ver al bastón.

MARIELA -. ¡Bonito encuentro!.

J. LUÍS -. Será que quiero.

MARIELA -. No quieres nada.

J. LUÍS -. Quiero y no puedo

Quedarme quieto.

Se le ve un poco nervioso a J. Luís, hasta que llega Fernando a su lado indicándole que en el próximo pleno se dan dos puntos en el orden del día, no pudiendo decir nada más.

J. LUÍS -. Me voy a casa

A prepara la carta;

Para ver si esta vez

No hay fallo de forma,

Más bien en ella.

En el camino le para Alonso anunciándole que ya se puede hacer alegaciones a nuestras calles.

ALONSO -. Súplica sola

En sí no vale;

Haz alegaciones

Para que te entiendan,

Con buena maña.

J. LUÍS -. No te preocupes mucho,

Que esta vez pediré;

Más bien que suplicar:

Pedimos que se nos conceda

Nuestro deseo.

Sale un mímico alegrando a los señores y señoras espectadores y al terminar este se ven Al finalizar el mismo, que el señor secretario lee la carta al señor mandatario en el pleno.

MANDATARIO -. ¡Vamos!; esta vez

Se pide algo:

Ahora sí entendemos

Lo que quiere este grupo

De vecinos poniendo

Sus deseos en ella,

En esta carta certificada

Con acuse de recibo.

Daremos curso

A esta petición.

Quiere salir corriendo Fernando agarrándole de un brazo J. Luís.

J. LUÍS -. Estate quiero

Y no la líes.

FERNANDO -. Se liará

Luego en mi casa.

Se aprobó por fin parte de lo que se pedía en la carta.

A los pocos días llega corriendo, con alegría, Alonso a donde están los demás amigos.

ALONSO -. Una noticia os tengo que dar,

Para vuestro conocimiento.

MARIELA -. ¿Ese conocimiento

Tiene que saber

Algo bueno

Para nosotros?.

ALONSO -. Están demarcando

El principio las obras:

Han puesto un mojón de mampostería

En una calzada.

Corren todos al sitio donde ha dicho Alonso, viendo a los obreros terminar el mojón de mampostería.

LORENA -. Al final; al final

Nos han hecho caso.

J. LUÍS -. Espéralo tú eso:

Aunque aquí hayan puesto

Un signo por este día;

Ya veremos lo que pasa.

MARIELA -. ¿Es que no crees tú nada

De lo que hagan o digan

Estar personas sensatas?.

Calla J. Luís y se dirige hacía la plaza; siendo seguido por el resto de los amigos.

J. LUÍS -. Nos sentaremos en los bancos.

MARIELA -. Tomaremos aquí el Sol,

En compañía muy buena.

Se arrima a todos los amigos una chavala cantando un algo agradable.

NATALIA -. Eso es cantar

Y lo demás es una fiesta.

Se va la chica, llegando un vendedor de lotería.

VENDEDOR -. ¿Quieres?.

J. LUÍS -. No.

VENDEROR -. ¿Queréis alguno?.

FERNANDO -. Dame un décimo;

Que tengo suerte

En este día.

VENDEDOR -. Eso te deseo;

Te toque la lotería:

Echando poco,

Te toque mucho.

Se oye una música bailable; teniendo que salir a bailar todos los señores y señoras espectadores a los pasillos.

Al terminar la música se le ve llorar a Anselmo.

CRISTINA -. Será por algo:

¿Será que lloras

Por estar aquí cómodo?.

ANSELMO -. Me acuerdo de mi perrita,

Que murió ayer tarde.

MARIELA -. ¡Vaya por Dios!.

J. LUÍS -. ¿Habrá consuelo?.

ANSELMO -. Me acuerdo de ella.

J. LUÍS -. Esta tarde en la verbena

La subiremos al Cielo,

Con copazos buenos.

MARIELA -. Tomaremos una copa

Que nos eleve el Espíritu

En ese lugar de encuentro.

Se los ven bailando en la verbena y de vez en cuando echaba una mirada J. Luís a Natalia. Ésta señorita se siente complacida.

Bailan el baile de la ruleta y cuando le toca bailar J. Luís con Natalia lo hacen satisfechos.

J. LUÍS -. Creí tuvieses flojos los brazos.

NATALIA -. Es todo lo contrario;

Parece que son como hierro.

J. LUÍS -. ¿Qué te pasa?.

NATALIA -. Quítate la llave de casa

Del bolsillo.

J. LUÍS -. Es para abrir una lata.

NATALIA -. Con la llave se abre

La puerta de casa.

J. LUÍS -. No, expresamente, con esta.

Le retira de sí Natalia a J. Luís comprendiendo que no era la llave.

NATALIA -. Me voy con mi Alonso;

Que la tiene muy guardada.

J. LUÍS -. ¿La llave de casa?.

Le hace un gesto de desplante Natalia a J. Luís que vuelve con Mariela; viéndola un poco exaltada.

J. LUÍS -. ¿Qué te pasa?.

MARIELA -. Por algo ha sido

Ese desplante,

Que Natalia te ha hecho

Hace poco en el baile.

J. LUÍS -. La pisé sin querer.

Se queda mirándole Mariela a J. Luís no convencida.

MARIELA -. ¿Por eso te ha despachado

De su lado con desdén?.

J. LUÍS -. Te digo, que no ha sido eso:

Solamente la ha dolido

El pisotón en el pie.

MARIELA -. Y yo, que me lo estoy creyendo.

Se va Mariela a sentarse en una silla en la verbena.

Se arrima un chico a J. Luís entregándole una nota para que deje la verbena dentro de media hora.

J. LUÍS -. (Piensa en alto).

-. Me conviene este enfado:

No reavivaré su pureza,

No desvelaré su cariño

Esta tarde con grandeza.

Se va J. Luís a las afuera del barrio, como le decía la nota, encontrándose con Alonso.

ALONSO -. Sorprendido, por ahora.

J. LUÍS -. Creí fuese una broma

Esa nota me decía,

Me esperaba a las afuera.

ALONSO -. Yo te digo que no entiendo

Nuestra amistad de amigo:

¿Qué tiene Natalia,

Que no tenga otra

Mujer en este barrio?.

J. LUÍS -. No sé que tiene:

Tú lo sabrás mejor,

Que eres su acompañante. . .

ALONSO -. Su amigo y enamorado;

Hombre que está por ella.

J. LUÍS -. En éste Mundo no entiendo

Por qué se dan algunas cosas

Contrario al entendimiento.

Sentimientos más profundos

No hay como el querer,

Que una persona tiene

Por otra persona, también.

ALONSO -. Muchas veces en la atracción

Que esa persona ejerce

Sobre la otra persona,

Sin término de entendimiento.

J. LUÍS -. Marchemos hacia la plaza,

Buscando la verbena

Y con ella a nuestras damas,

Que tenemos por bandera.

ALONSO -. Marchemos ya prestos

Los dos;

Sin compromiso alguno,

Marchemos prestos a la plaza

Sintiendo en lo más profundo.

Se marchan los dos a la plaza para disfrutar de la verbena y de la compañía de sus damas.

Se preparan todos para cantar en el escenario.

C A N T A R -. 2

Sentimientos entre nosotros

Se da en esta plaza;

Sentimientos entre nosotros,

Con afectos más profundos.

Querer que brote del Alma,

Amor que sale del cuerpo;

La mente bien despejada

En este valle de entuertos.

Esa atracción febril,

Que brota de sentimientos

Más profundos, como no hay,

En éste, grandioso, Mundo.

Querer, siempre es querer,

Amar, siempre es amar;

En este valle de lágrimas

Que las personas viven.

Me desgarra a mí mi cuerpo,

Me consume por dentro

Un fuego interior que tengo,

Metido en todo mí ser.

Mis sentimientos no rigen

Cuando yo, en sí, la veo;

La veo a esa dama:

No sé que tiene su cuerpo.

Me siento pequeño e indefenso,

Ante las acechanzas la vida;

Me siento como me siento:

Una persona sin dueño.

ESTRIBILLO -.

¡Qué grande es el amor!;

Cuando se quiere de verdad,

Qué bonito es el querer,

Cuando de veras se quiere.

Se van retirando poco a poco los actores, a paso lento pero firme.

Se ven jugar a unos chavales por la plaza, corriendo los unos detrás los otros.

Entra en la plaza J. Luís y se sienta en un banco, entrando de inmediato Anselmo sentándose donde se encuentra J. Luís.

J. LUÍS -. ¿Qué hay!, Anselmo.

ANSELMO -. Algunos están cansados.

J. LUÍS -. Yo me he sentado

Para ver las personas pasar

Cerca, a mi lado.

ANSELMO -. No digo eso.

J. LUÍS -. ¿Entonces, qué es?.

ANSELMO -. Ahora te enterarás,

Dentro de un rato.

Mira Anselmo hacia una entrada de la plaza, viéndose llegar al resto de los amigos. Y al llegar donde se encuentran J. Luís y Anselmo se paran con cara triste.

J. LUÍS -. ¿Ha pasado algo?.

CRISTINA -. Eso quisiéramos:

Que pase.

J. LUÍS -. Hablarme recto.

MARIELA -. Y sin cortapisa,

A ti te hablamos.

ALONSO -. Menos mal que se puso

Fuera del asfalto.

NATALIA -. Por que sino,

Nos veríamos perdidos

Para circular con los coches

Por ese lado.

Se levanta J. Luís, al comprender de qué se habla.

J. LUÍS -. ¿Os referís al mojón. . . ?.

CRISTINA -. De mampostería

Que han dejado

Olvidado en la acera,

En ese lado.

FERNANDO -. Menos mal que hicieron algo:

Por lo menos se gastaron

En los ladrillos y cal

Sus buenos cuartos.

Salen corriendo detrás de él, de Fernando, la mayoría de los amigos, con ganas de vapulearlo.

J. LUÍS -. Lo dice así:

Con ese agrado

De decir las cosas,

Para elevarlo.

MARIELA -. Tendrá cara ése chico:

Habla por boca

De su padre el mandatario.

A poco tiempo se lo ven llegar sosteniendo del brazo a Anselmo que se ha tropezado en el mojón de mampostería.

MARIELA -. ¿Qué te ha pasado?.

ANSELMO -. Como está en la calzada,

En medio de toda ella

Ese mojón que han puesto;

He tropezado con el

Saltándomelo por lo alto.

LORENA -. De cabeza ha caído

En la calzada, el incauto.

J. LUÍS -. Al centro de salud

Le llevaremos volando.

ANSELMO -. Más despacio,

No hay que correr;

Que para curar un rasguño,

Con un pañuelo, taparlo.

Se saca de un bolsillo un pañuelo y se tapa la herida Anselmo.

Responde José Luís de inmediato.

J. LUÍS -. ¡No!; vamos al ambulatorio.

ANSELMO -. ¿Para qué?.

J. LUÍS -. Para que te curen la herida,

Dándote los informes.

Piensa Mariela de inmediato.

MARIELA -. ¿Había una información

De lo que existía en la calzada?.

ANSELMO -. Lo había.

J. LUÍS -. Entonces, cúrate tú mismo.

ANSELMO -. ¿Y eso?.

J. LUÍS -. No hacemos nada

Con denunciarlo.

TODOS -. ¡Va!.

Se dispersan, cada uno con su pareja por la plaza.

Se oye una música bailable, teniendo que bailar los artistas y los señores espectadores y al terminar el baile se juntan todos en el centro para hablar.

Se ve llegar a unos chavales acercándose a Anselmo.

CHAVAL -1 -. ¡Anda!, mira:

Es el señor que vuela.

ANSELMO -. (Dolorido).

-. Chaval, calla y vete:

Sigue tu camino

Que aquí no haces nada.

CHAVAL - 1 -. Dame para “chuche”;

Ya verás como desaparezco

Más pronto que me haya dado

Para que me conforte con ello.

Le da Anselmo al chaval un dinero, para que se marche de allí. Al quedarse solo le llama la atención J. Luís.

J. LUÍS -. Con lo que has hecho

Favoreces ese gesto.

ANSELMO -. ¿Qué gesto?.

J. LUÍS -. El pedirte y exigirte

Un poco de dinero.

ANSELMO -. Otra vez andaré más listo,

No dándole nada a nadie;

O para que no me pase

Alguna cosa no importante.

Se van la mayoría de los actores de la plaza, quedándose solos J. Luís y Natalia.

J. LUÍS -. Es el destino.

NATALIA -. ¡Qué destino,

Ni ocho cuartos!;

Es que tú te has quedado

Esta tarde rezagado,

Al ver mi presencia

En la plaza.

J. LUÍS -. Tal vez pueda ser

Eso que tú dices;

Tal vez se quiera ver

Que hago yo aquí tengo bíceps.

NATALIA -. Ni con músculos,

Ni sin ellos

Te miro yo con importancia.

J. LUÍS -. ¿Por habernos sucedido

Un revés algún día

En nuestra amistad preciosa?.

NATALIA -. Un revés bien definido.

J. LUÍS -. No siempre había de ser

Como aquel día fatídico.

Se intenta poner bien la falda Natalia, levantándose la falda un poco enseñando parte de la pierna alta.

NATALIA -. ¡Mira!, me voy.

J. LUÍS -. Buen camino lleves.

Se queda solo en escena J. Luís, saliendo un mímico para hacer las delicias a los señores espectadores.

Al terminar el mímico sale de escena J. Luís, entrando Fernando y Cristina.

CRISITNA -. Mira, que si te ven aquí

Los amigos de la infancia;

Te preguntarán que si

Han cometido falacia

Todo el pleno esta tarde

Aprobando presupuestos.

FERNANDO -. Sin cometer o cometido

En el pleno esta tarde;

Se ha aprobado presupuestos.

Entran unos chicos llevando en las manos unos ladrillos que al parecer son del mojón de mampostería.

FERNANDO -. ¡Eh!, chicos:

¿Qué es eso?.

CHICO- 1-. Del mojón que han puesto

En la calzada, hace poco:

Traemos unos ladrillos

Para en la puerta, ponerlos.

CRISITNA -. ¿Qué puerta?.

CHICO-1-. En la puerta

De quién lo ha puesto.

FERNANDO -. Dejaros de bromas ahora,

Que pronto empezarán las obras.

Entra en esos momentos Alonso y Natalia, que han oído lo que se ha dicho en la plaza.

ALONSO -. ¿Tú crees que acometerán

Esa obra, como dices?.

FERNANDO -. Dentro de poco, por supuesto.

CRISITNA -. Por supuesto

Que lo acometerán.

NATALIA -. Que sea como tú dices.

El chico que ha estado ensimismado, oyendo la conversación, replica.

CHICO -1 -. Pero si del mojón

No queda nada.

CHICO -2 -. Queda el asentamiento.

FERNANDO -. ¡Anda allá!;

El asentamiento

No se puede quitar.

CHICO – 1 -. Siempre se verá

Donde estaba.

Se van los chicos y entra en la plaza J. Luís y Mariela como riendo.

CRISITNA -. Os veo alegre,

Os veo complacientes

Con vosotros mismos.

MARIELA -. No es para menos,

En este día

De tanto Sol,

Con mirada tierna.

FERNANDO -. ¿Mirada tierna?.

J. LUÍS -. Nos hemos prometido,

Con mucha ciencia.

CRISTINA -. ¿Ciencia?.

MARIELA -. Es día del Santo

De nuestra devoción:

Queremos que nos ayude

Con compasión.

J. LUÍS -. Cristina dice:

Con redención;

Acogiéndonos en su seno,

Por mostrarnos firmes

En devoción.

Se saludan efusivamente los cuatro, dando la enhorabuena Fernando y Cristina a J. Luís y a Mariela.

Salen de la plaza Fernando y Cristina, entrando en la misma un Cowboy, haciendo las delicias a todos los espectadores con su cante.

Al terminar el Cowboy de cantar, hablan entre los dos, J. Luís y Mariela con mucho cariño.

J. LUÍS -. Me acuerdo cuando éramos niños.

MARIELA -. Yo me acuerdo

De la escuela ésa;

Donde estuvimos

Años felices

Por ser unos críos.

J. LUÍS -. Cada vez que paso

Por ésa escuela,

La escuela recordada

Por todos nosotros;

Me acuerdo, me acuerdo

De una muchacha,

Cabellos rubios,

Cabellos granas.

MARIELA -. Yo me acuerdo

De un chaval:

Ojos castaños,

La piel muy tensa.

J. LUÍS -. La mirada agradable,

El pelo suave

De aquella chica.

MARIELA -. Su voz acoplada,

Su talento acorde

De ser un chico

Listo, en la escuela.

Se cogen de las manos los dos, mirándose fijamente el uno al otro.

J. LUÍS -. Será que quieres

Ponerme nerviosa.

MARIELA -. Tú me excitas

A mí la paciencia,

Con esa mirada

De gente buena.

Entran coros y danzas de la tierra donde se ha montado la comedia musical.

Al terminar los coros se ve entrar en la plaza a todo el resto de amigos.

J. LUÍS -. Será que quiere

Sentirse buena;

Aplacar su Espíritu,

Calmar su Alma.

ALONSO -. ¿Y para ello,

Qué precio tiene?.

J. LUÍS -. Una excursión

A la sierra;

Donde se ve fauna

Y flora,

Abundante en ella.

MARIELA -. Se acoplan los nervios,

Se calma el Alma

Paseando por ella;

Por esa sierra

De flora y fauna

Abundante en ella.

LORENA -. Que sea así,

Como dices;

Vayamos prestos

A respirar en ella,

En esa sierra

De bosques tupidos,

De cañadas y caminos

Que hay en ella.

Se atenúa la luz para volverse a encender con más fuerza, presentando a todos los amigos en plena sierra.

NATALIA -. Trinos y trinos.

LORENA -. Silbidos al viento.

MARIELA -. Los grajos nos dan

La bienvenida

J. LUÍS -. El ruiseñor silba

A nuestro paso.

FERNANDO -. Las matas nos prestan

Aroma a su paso.

CRISITNA -. Las amapolas nos ofrecen

Sus corolas bellas.

ALONSO -. Tomillo santero,

Con yesca al paso

De esa vereda.

MARIELA -. El aire hace

Sentirme buena;

Mirar al Cielo

Sin ninguna pena.

ANSELMO -. Riachuelo puro

De aguas mansas,

Beber suspiro

Yo en su cauce.

CRISTINA -. Salir corriendo;

He visto algo.

Miran todos y observan a lo lejos un jabalí.

J. LUÍS -. No hay problema:

Huyen de las personas,

Sino se los atacan.

MARIELA -. Pero no deja de ser

Una fiera;

Criado en el campo,

Aquí en la sierra.

Como se encuentran en una altiplanicie en plena sierra, abordan lo que tienen que hacer.

J. LUÍS -. Fuera mochilas;

Extender las mantas.

MARIELA -. Buen sitio

Para merendar.

ALONSO -. Desde aquí

Se ve nuestra ciudad.

Extienden todos sus mantas en el suelo, en un césped de hierba fina y suave; dando Sensación de descanso en ella.

ALONSO -. Es importante.

NATALIA -. ¿El qué?.

ALONSO -. Tanto esfuerzo echo

Para subir a ella;

A esta sierra

Escarpada y alta,

Por nuestra parte.

CRISTINA -. Y que lo digas, hijo;

Pues un descanso

Nos vendrá fenómeno

Para tomar las fuerzas

Que nos están faltando.

FERNANDO -. Siéntate y come;

Verás, ya, luego

Como te recuperas:

Saldrás saltando.

Se los ven a todos los amigos comiendo la merienda, sentados en mantas sobre la hierba fina. Al tiempo que cantan canciones populares, que se dan en cada parte de los pueblos, como:"Asturias querida", "Rianxeira", "Virgen de Guadalupe". . . Etc; invitando a los señores espectadores/a que canten con ellos.

Al terminar el cante, van recogiendo el atavío y menaje de la merienda.

Se atenúa la luz y para cuando se abre con toda su intensidad, se ve en la plaza a J. Luís y a Mariela.

J. LUÍS -. Bonito día de excursión.

MARIELA -. Lo pasamos a lo grande.

J. LUÍS -. Un poco cansada estabas.

MARIELA -. Más bien me encontraba
Faltándome las fuerzas
En todo mi cuerpo.

J. LUÍS -. Es muy alta y pronunciada
Esa sierra, donde subimos
A los picachos más altos.

MARIELA -. Me sentí una paloma

Volando por todo lo alto.

J. LUÍS -. Yo me sentí un gavilán

Detrás de la paloma turquesa.

MARIELA -. ¡Mira!, ¡mira!:

Por algo me sentía presa.

Se funden en un abrazo los dos, J. Luís y Mariela.

Entra Lorena en la plaza, alertando de tener más inquietudes para formar una merienda en el campo.

LORENA -. Lo hemos pasado estupendo,

El otro día en la sierra.

MARIELA -. ¿Qué quieres decir con eso?.

LORENA -. Deberíamos ir de excursión

Cada vez, con más frecuencia.

J- LUÍS -. ¿Según tú, dónde iríamos?.

LORENA -. Al río que hay en el sur,

De esta ciudad tan bella.

Se vuelve atenúa la luz y para cuando se abre con toda su intensidad, se los ven a todos en una pradera cercana al río.

FERNANDO -. Brindemos y cantemos

En este día de fiesta.

CRISTINA -. ¿Brindemos!.

Se los ven a todos sentados en mantas y merendando en la pradera.

J. Luís no deja mirar hacia una parte donde hay piedras.

J. LUÍS -. Una cabeza triangular,

Una lengua bífida.

FERNANDO -. Eso es una víbora.

J. LUÍS -. Pues entonces corramos

Que viene derecho a ella;

A la comida que tenemos

En esta linda pradera.

Salen todos corriendo, dejándose allí la fiambrera y los tapes.

Se semeja otro día en la vida de los amigos.

Están en la plaza J. Luís, Anselmo y Cristina; acercándose los chavales de siempre.

CHAVAL -1 -. ¡Mieditos!, todos ustedes;

Pues son unos mieditos.

J. LUÍS -. ¿Por qué dices eso?, chaval.

CHAVAL -1 -. Corren por una víbora;

Cuando ustedes eran ocho:

Ocho veces con diarrea.

Se va derecho J. Luís hacia el chico; saliendo corriendo los dos chavales que se habían acercado a ellos.

En la huida pierde un chaval su zapatilla, reteniéndole J. Luís.

J. LUÍS -. (Parándose e indicando al chaval)

-. Chaval, recoge la zapatilla.

CHAVAL -1 -. ¿No me va hacer, usted, nada?.

J. LUÍS -. No moveré ni un dedo.

Se sientan los tres en un banco, J. Luís, Anselmo y Cristina.

CRISTINA -. He pasado por la Iglesia.

ANSELMO -. ¿Para qué?.

CRISTNA -. Para ver las amonestaciones

Que en este día se muestran.

Al decir eso, le echa una mirada a J. Luís.

J. LUÍS -. Es mucho decir, por ahora.

CRISTINA -. Es una intuición que tengo.

J. LUÍS -. Vete quitándotelo de la cabeza.

Entra en la conversación Anselmo.

ANSELMO -. ¿Para cuando lo dejáis?,

Amonestaros en la Iglesia.

J. LUÍS -. Para cuando venga su hermano,

Que allende de los mares se encuentra.

ANSELMO -. Pues cuando aquí es verano,

Allí invierno se apresta.

J. LUÍS -. ¿Qué quieres decir con eso?.

ANSELMO -. Una boda en verano,

No es igual que la de invierno.

J. LUÍS -. El sacramento es igual,

En verano que en invierno.

Salen de escena Anselmo y Cristina, entrando en ella Mariela.

MARIELA -. Te he buscado

Por todas partes,

Te he buscado

Por los cerros,

Por las calles y callejones;

Encontrándote en la plaza

Tan tranquilo y contento.

J. LUÍS -. ¿Dónde creías que estaba?.

MARIELA -. De una parte a esta,

Te tira a ti el campo;

Saliendo de la ciudad

A ti, más bien, se te encuentra.

Hay una música bailable, teniendo que salir todos los señores/a espectadores a los pasillos para bailar.

Al terminar la música se semeja la escena a un pleno del equipo gubernamental; estando viéndolo todos los amigos.

POLICÍA -. ¿Dónde van?.

J. LUÍS -. Para ver el pleno.

POLICÍA -. Aquí no se os ha perdido nada.

J. LUÍS -. Es un pleno abierto.

FERNANDO -. Queremos pasar con gracia.

CRISTINA -. Y con alegría en el Alma.

Consiguen pasar los amigos al pleno. En el tiempo de preguntas quieren hacer la suya.

MANDATARIO -. Las preguntas las harán

Los ediles en el pleno.

Quitando a los amigos de ejecutar su pregunta; saliendo todos cabizbajos a la plaza.

J. LUÍS -. Ni una, ni otra

Pregunta nos han dejado

Hacer esta tarde

En el pleno:

No hemos hablado.

ALONSO -. ¿Nos queda entonces?.

J. LUÍS -. Acatar lo que hay

Para no hacer bulla

En nuestro paso.

NATALIA -. ¡Sí!; de puntillas

Iremos andando.

J. LUÍS -. Mujer: No es para tanto.

Se disponen todos los amigos para bailar, haciendo las delicias a los señores/a espectadores.

Al terminar el baile se ve llegar al señor policía con una misiva.

POLICÍA -. Le encuentro en la plaza.

J. LUÍS -. Pensativos y decaídos

Estamos aquí

Todos hablando.

POLICÍA -. Si se va a su casa

Le entregaré una misiva

Que estoy portando

Para usted y sus amigos,

Con mucho agrado.

J. LUÍS -. Entréguemela aquí;

Que es donde estamos pensando.

POLICÍA -. Por lo menos

Tiene que ser entregada

En el umbral su puerta;

Así lo manda la ordenanza.

Se van todos a la casa de J. Luís y al entrar en ella el señor policía le entrega una notificación oficial.

J. LUÍS -. (Queriendo leerla)

-. A tantos del tanto,

Con número de salida,

Con registro y horario.

MARIELA -. ¡A ver!, ¡ a ver!:

Entrégame la notificación.,

Que estás nervioso.

J. Luís la da la notificación a Mariela, leyéndola ésta; para más tarde emitir un juicio.

MARIELA -. Quiere hablar con nosotros

El mandatario:

Se acometerá la obra

En parte de ella;

Para cuando haya disponible

Acometer la segunda fase.

LORENA -. Algo, es algo.

FERNANDO -. Con muchos apuros y esfuerzos,

La voluntad ha triunfado.

ANSELMO -. ¿Qué voluntad?.

FERNANDO -. La que tiene mi progenitor

Con todos nosotros:

Por supuesto.

J. LUÍS -. Iremos para darle las gracias;

Así nos enteramos

De lo que quiere tu padre

(Se dirige a Fernando)

Con agrado bueno.

MARIELA -. Pues, para mañana es tarde.

Entran todos en la sala para hablar con el mandatario.

Mientras tanto, un Cowboy ameniza la escena con una buena canción y cuando termina Este, se los ven a todos en la plaza.

MARIELA -. Ya sabemos lo que hay.

J. LUÍS -. Por ahora poca cosa;

Ya que la mitad la calle,

Se queda compuesta y sin novio.

FERNANDO -. No digáis tales cosas:

En breve se acometerá

La segunda fase,

Quedándola niquelada.

ALONSO -. Mientas tanto los muchachos

Hacen guasa, bien, de ella.

NATALIA -. Vienen de otros barrios,

Más bonitos y modernos.

J. LUÍS -. No cesaremos pedir,

Por nuestro barrio

Tan bueno

Para todos nosotros;

Como es este barrio

De ensueño.

Se los ven llegar a otros chicos a la plaza, viniendo de un barrio cercano.

CHICO -1 -. Una pala y dos obreros

Han empezado la calle,

Que no tiene buenas luces,

Ni tiene visión de ellas.

FERNANDO -. (Salta dolorido).

-. Las tendrá, ¡sí señor!;

Que las tendrá.

LORENA -. ¿Qué dice?.

FERNANDO -. Tendrá luces que corresponda

A esa calle sandunguera;

Esa calle principal

En nuestro barrio de seda.

CRISTINA -. ¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!;

Que se te ha ido la “piña”,

En un momento de tensión

Por hacer de menos a ella:

A esta calle principal

De nuestro barrio querido.

J. LUÍS -. Entiendo que hay que esperar;

Pues aunque tarde será

La más bonita de ellas.

FERNANDO -. No hay que dudar de ello.

Se distribuyen por toda la plaza los amigos y los chicos que han llegado de otro barrio.

C A N T A R – 3

Será se pueden hacer

Cosas con intención,

Si las personas se empeñan.

Será que se puede acometer

Una obra en toda ella;

En la calle principal,

En estos días de fiesta.

Bailemos, cantemos,

Saltemos al son

Que nos dicta la razón

De ser las personas tan buena.

Lleguemos al corazón,

Para que ellos acometan

Una obra en la calle,

Que la tenemos por principal.

ESTRIBILLO -.

Qué bella es la conciencia

Cuando se piensa de veras,

Que estás en la razón;

No saliéndote de ella -.

Bailemos, cantemos,

Saltemos todos juntos,

En una calle cualquiera;

Ya que nuestro barrio será

Un compendio de hermosura.

Farolillos y guirnaldas

Pondremos, más bien en ellas;

En estas calles preciosas,

Como tiene este barrio.

Barrio nos vio nacer

En el seno nuestras familias;

Humildes como ellas mismas,

Pero con una buena conciencia.

Conciencia para decir:

Queremos a nuestras calles;

Con ellas a nuestro barrio,

Que nos vio nacer

En estas calles de seda.

Se atenúa la luz y para cuando vuelve a brillar en todo su esplendor no se ve a nadie en el escenario, solamente música romántica, acompañada por laxes de colores.

Al cabo de la cual se ve entrar en la plaza a J. Luís y a MARIELA.

J. LUÍS -. Ha quedado preciosa,

La calle que por ella pasamos.

MARIELA -. Hasta han puesto un banco,

Para hacer las trasferencias.

J. LUÍS -. Han abierto un comercial

De lo más moderno que haya.

Entra Lorena en la plaza alertando a sus amigos.

LORENA -. ¿Habéis visto qué calle

Han quedado bien plantada?.

MARIELA -. Como la otra mitad

Se quede igual que la primera:

No envidiará la calle

A ninguna otra cualquiera.

J. LUÍS -. ¡Qué calle es nuestra calle!.

MARIELA -. Qué agraciados que somos,

Viviendo en esa calle.

LORENA -. Y las luces: ¿Os habéis fijado?.

J. LUÍS -. No hemos llegado a ella;

A esa bonita calle

De noche, sin ninguna pena.

LORENA -. Se ve igual que de día,

Acompañados por las luces

De los nuevos escaparates

De esos comercios de envidia.

MARIELA -. Vayamos, pues, a verla;

Para regocijo nuestro:

Corramos, más bien por la acera.

Se ve una calle preciosa y bien iluminada.

FERNANDO -. Parece otra esta calle;

Pues ayer era cochambroso.

NATALIA -. Como tira para los suyos;

Éste muchacho sin penas.

LORENA -. Ayuda a su padre en ello:

En hacer bastantes promesas.

MARIELA -. Pues ahora sí se han cumplido

Esas buenas promesas.

J. LUÍS -. Hasta un banco hay

En mitad la calle anunciando;

Que el que sea valiente se acerque

A su cajero, en un rato.

ALONSO -. Un comercial enorme

Han abierto hace días;

Para el regocijo las gentes,

Entran en el comprando.

MARIELA -. ¿Qué será cuando arreglen

La otra mitad la calle?.

J. LUÍS -. Será y es, la calle principal

De este bonito barrio.

En estos momentos pasa una tuna cantando lo que ellos saben. Pueden ser los mismos actores.

Al pasar la tuna, se semeja que es otro día y se los ven a todos en la plaza, que está engalanada.

J. LUÍS -. Cada año es más bella

La feria de este barrio;

Hemos contado con ella;

Con que vengan de otros barrios

Las personas que se aprestan.

MARIELA -. Hasta las terrazas están

Totalmente repletas

De personas comiendo

A la carta marinera.

NATALIA -. Pescaditos rociados

Con vino bueno de la tierra.

CRISTINA -. Demos alguna vuelta

Por la calle principal;

Para ver su colorido,

Para ver como está.

Se van de la plaza a la calle principal, que sale de la misma plaza.

J. LUÍS -. Farolillos relucientes

Con escaparates vidriosos:

Aquí se ve como de día,

Sintiéndose uno completo.

MARIELA -. ¿Por qué no nos sentamos

En una terraza en la acera?.

J. LUÍS -. Es buena idea, mujer;

Es una idea completa.

Sentémonos en una terraza

Cogiendo alguna mesa.

Se los ven a todos sentados en una terraza, degustando sus raciones de pescaditos.

Al tiempo que se los ven felices a todos ellos.

CRISITNA -. Esta alegría impar,

Es una alegría completa.

FERNANDO -. Mirando para todas partes:

Viendo nuestra calle perfecta.

J. LUÍS -. Brindemos por nuestro barrio,

Por las calles que hay en el;

Brindemos de buena gana

Por este hermoso atardecer.

TODOS -. ¡Brindemos!.

Se acercan los chavales de otro bario a los amigos.

CHICO -1-. Hoy veo el progreso

Que se ha hecho

En esta calle,

En el barrio;

Hoy más bien lo estoy viendo.

J. LUÍS -. Bonita ciudad se queda;

Toda por igual completa:

Bonita ciudad; se pueda

Decir, que está cumpliendo su meta.

Se los ven a todos en la plaza con libros en las manos.

J. LUÍS -. Este año pegan fuerte

Los señores catedráticos;

Este año llaman suerte

Al aprobado que obtengas.

MARIELA -. Si eso es suerte,

Aprobar una asignatura;

¡Que venga Dios y lo vea!.

ANSELMO -. Con todo el esfuerzo del Mundo

Hemos estudiado este año;

Con todo el ahínco del Mundo

A pulso nos lo hemos ganado.

LORENA -. Eso es esa suerte

Que las personas se refieren:

Estudiar hasta la madrugada

Las asignaturas en tu casa.

J. LUÍS -. ¡EA!; vayámonos para la facultad

Que allí nos están esperando.

Se ve la plaza sola, sin gentes que paseen por ella.

Al poco tiempo se los ven entrar, con cara de pocos amigos, a todos los actores.

J. LUÍS -. Difícil ha sido

El examen deseado.

MARIELA -. No esperábamos esto.

FERNANDO -. ¡Quién!: A mí se me ha dado

De primeros y como bordado.

LORENA -. Pues serás el único que dice:

Le ha salido bordado.

NATALIA -. Dentro de una semana

Las notas saldrán conformes

A lo que hayamos hecho,

Según antes en el examen.

Salen las notas aprobando todos menos Fernando.

FERNANDO -. Iré al rectorado

Para reclamar mi examen,

Perfectamente ejecutado.

A poco tiempo llega Fernando cabizbajo a la plaza; sentándose en un banco sin Pronunciar ninguna palabra.

J. LUÍS -. ¿Qué te han dicho

En ese claustro?.

FERNANDO -. Los profesores me dicen

Que confundí el tema

Que ellos me preguntaban.

CRISTINA -. O sea: Que lo hiciste perfectamente,

Como de libro pusiste

Todo el tema no preguntado.

FERNANDO -. Justamente: Que lo hice.

CRISTINA -. Te veo en la repesca:

En septiembre examinándote.

FERNANDO -. Con menos créditos

Que algunos;

Suspendido y criticado.

Se los ven a casi todos en la plaza, menos Fernando.

CRISTINA -. Echo de menos a Fernando.

LORENA -. Si para septiembre confunde

Otra vez el tema

Que le hayan preguntado:

No le verás hasta el próximo año.

Llega un obrero de la construcción para tomar el almuerzo en el bar que hay enfrente.

MARIELA -. ¡Escucha!; aquí un obrero,

Pues ha venido

De la calle principal:

Iremos para ver lo que hay.

Se dirigen todos los amigos a la calle principal y al ver lo que hay, exclaman todos.

TODOS -. ¡AH!.

Se quedan parados y como sorprendidos.

J. LUÍS -. ¿Quién lo diría?;

Si el otro día

Apenas se veía

En esta preciosa calle.

MARIELA -. Se veía, se veía

Que tenían voluntad

De arreglarnos esta calle.

NATALIA -. Cualquiera lo diría;

Si miraban para otro lado

Cuando siempre preguntábamos.

J. LUÍS -. Al no haber depósito alguno

En las arcas consistoriales,

No se querían comprometer

Con nosotros, por supuesto.

Sale, en estos momentos, un grupo de coros y danzas del lugar donde se monta la obra. Cuando terminan de bailar y cantar los coros y danzas, se dispersan la mayoría de los amigos, quedándose en escena Alonso y Natalia.

ALONSO -. ¿Te he dicho

Que tenemos excursión

Otra vez en la sierra?.

NATALIA -. No me has dicho

Nada de eso;

Alegrándome al saberlo.

ALONSO -. Prepara, sombreo y merienda.

NATALIA -. Prepararé una buena merienda:

Que te chupes hasta los dedos.

Se los ven a todos en el mismo altiplano que la primera vez en la sierra merendando.

J. LUÍS -. (Alzando el vaso de vino).

-. Brindemos por nuestra calle;

La más bonita de todas.

MARIELA -. Aunque a ella la decimos,

La calle principal;

Su nombre nunca nombramos

Por parecernos igual.

ANSELMO -. Detrás la una la otra;

Arreglarán todas las calles

De nuestro barrio querido,

Haciéndolas transitables.

LORENA -. Por lo menos en sus aceras

Podrá pasear el que quiera;

Por lo menos de veras

Se podrá andar por las aceras.

ALONSO -. Qué barrio se nos va a quedar,

Arreglando una a una

Nuestras calles primorosas.

NATALIA -. Los románticos verán

En las calles sus deseos;

De ser correspondidos

Por las chicas de este barrio.

CRISTINA -. ¿Y la que vaya sola?.

NATALIA -. Olerá el aroma en ella,

En la calle al pasear;

Verá ese hado de cerca,

En esta calle primorosa.

CRISTINA -. Hay que conformarse con eso:

Con oler y no tocar

Ese pan que sale calentito

En medio de este fresco.

MARIELA -. Es verdad, que en esta calle

Se nota más fresco que en otra;

Será que nuestra imaginación

Pulula con el entendimiento.

J. LUÍS -. Miasmas que salen al aire

Cubriendo toda la frente

De las personas que pasean

Por sus aceras de siempre.

LORENA -. ¡Ala!, ¡ala!: Qué será

Cuando se pasee por ella:

Un derroche de virtudes

En medio de tanta flema.

Sale un Cowboy cantando una bella canción.

Al terminar de cantar se escucha decir a algunos algo.

ALONSO -. Hemos terminado la excursión

Sin ningún impedimento,

Que nos quite la razón

Para venir con el cuento.

Se levanta Natalia con el plato para echar las sobras en un contenedor de basura y al irle a limpiar resbala y se cae en el otro escalón del altiplano.

Salen corriendo todos para poder ayudar a Natalia que se encuentra sentada en un trozo de terreno saliente a la pared del altiplano.

J. LUÍS -. Si se cae más abajo

Tendríamos, más bien, que contarlo.

MARIELA -. Menos mal que había un saliente;

Una promoción de terreno

Acogiéndola a ella.

La indica a Natalia J. Luís desde arriba del altiplano.

J. LUÍS -. No te muevas, que es peor:

Bajaremos para ayudarte

En un momento.

Se dirige J. Luís a Alonso.

J. LUÍS -. Que no te venga a mal:

Bajaré yo por supuesto.

ALONSO -. Me está doliendo el tobillo;

Que si no bajo yo,

Con agrado y predispuesto.

J. LUÍS -. Pues no hablemos más;

Que para luego ya es tarde.

Inicia la bajada J. Luís consiguiendo llevar al altiplano a Natalia, escalando con ella Rocas y peñas.

Al llegar arriba los dos aplauden todos.

MARIELA -. Aplauden todo la gesta,

De subir al altiplano

A ésta mujer con ella.

Mientras un mímico hace las delicias de los señores espectadores/a, viéndose a todos los amigos en la plaza; al parecer era el día siguiente.

ALONSO -. Hay excursiones que se aprestan

Para pasarlas bien todos

Los que vayan a ella.

LORENA -. En cambio hay otras

Que se tuercen los eventos

Planificados en ella.

ALONSO -. Ha pasado, aquí, lo mismo:

Se nos torció la suerte

De esa misma manera.

MARIELA -. ¿Cómo se encuentra Natalia?.

ALONSO -. Magullada y compuesta,

Queriendo salir a la calle

Sin poderlo remediar

Se ha quedado en ella.

J. LUÍS -. Comprendido como está

Nuestra amiga Natalia;

Reposando en su casa

El golpe que se dio ella

Al caer del altiplano

Ayer tarde en la sierra.

MARIELA -. Que sea feliz toda ella.

Vuelve a entrar la tuna cantando una canción, que enseguida se unen los amigos para cantarla.

Se normaliza todo cuando se va la tuna cantando.

J. LUÍS -. Son bonitas las canciones

Que la tuna siempre canta.

MARIELA -. Con bandurria y laúd.

LORENA -. Con pandereta

Y sus saltos;

Dados por todos ellos

Cuando siempre cantan.

Se semeja que es por la tarde. Se ve llegar a Fernando con los libros en las manos, saliendo para recibirle Cristina.

CRISTINA -. ¿Has sufrido el examen?.

FERNANDO -. Ahora sí que lo he puesto:

He calcado ese tema

Que esta tarde me han preguntado.

CRISTINA -. ¿Tú, por qué lo sabes?.

FERNANDO -. Me han dejado la minuta

En las manos, preguntando

Por los libros que he estudiado.

Al oír eso, se arrima a ellos J. Luís.

J. LUÍS -. Tendremos que celebrarlo.

FERNANDO -. No sin antes ver nuestra calle,

Todo ello terminado

De construirse lo nuevo;

Con iluminación por un rato.

Se van todos a la calle principal para verla terminada.

ALONSO -. ¿Y que se digan los mandamases

No hacen nada por nosotros?.

NATALIA -. Pues ahora sí lo han hecho;

Aunque parecían miraban,

Miraban para otro lado.

J. LUÍS -. Los ha convenido hacer

Esta calle, como nueva;

En ella se asentarán

Comercios y los bancos.

MARIELA -. Ingresando un dinero

Que con ello no habían contado.

LORENA -. Se llenarán las arcas

De este buen consistorio:

Llegaremos a decir,

Que nosotros fuimos promotores.

ANSELMO -. Veo que piensas bien;

Que de tus labios sale,

Por medio de esa boca,

Esas palabras como tales,

A ti te vuelve loca.

LORENA -. Loca de amor y deseo

Para que se cumpla nuestra voluntad;

De tener una calle preciosa,

Una calle como veo.

Se recrean todos en la calle, para al final convidar a todos un refresco, en una heladería Fernando.

J. LUÍS -. Cumplimos nuestros deseos.

Nuestros deseos tan buenos:

Nos arreglan la calle,

Aprobamos nuestras asignaturas,

Haciéndonos licenciados

En esa triste aventura.

MARIELA -. Alegrémonos todos juntos,

Que aquí no hay tristeza;

Pues no me inmuto

Al decir que hay pureza.

J. LUÍS -. Esta noche en la verbena

Disfrutemos todos de ella:

Todos juntos, todos juntos,

Disfrutemos todos de ella.

Se los ven a todos salir hacia la verbena; mientras un cantante de la tierra se explaya con un buen cantar.

Se los ven a todos en la plaza disfrutando de la verbena.

Un conjunto ameniza con su música la verbena.

NATALIA -. Nos alegramos asistir

En esta buena verbena:

Vemos como se alegran aquí todos,

Con esta música tan buena.

LORENA -. Digamos; que aquí nos sentimos,

Mejor que en nuestra casa metidos:

Metidos, sin música,

Ni verla a ella:

A esta grandiosa verbena.

MARIELA -. Nos sentimos muy a gusto,

Con agrado y sin penas;

En esta graciosa verbena.

J. LUÍS -. Me alegra que esto sea así:

Os guste vuestro barrio,

Con los eventos

Que hay en sus calles,

En las casas de estas gentes

De corazón puro y noble.

ANSELMO -. Que hacemos en este caso.

J. LUÍS -. Bailemos todos a unísono;

Bailemos con esta música.

Salen todos para bailar, marcándose unos pasos con música agradable.

Unos laxes hacen ver a los espectadores unos coloridos bellos.

ALONSO -. (Exaltado por tal evento).

-. ¡Que viva, en sí, nuestro barrio!.

FERNANDO -. ¡Que viva sus cosas bellas!.

J. LUÍS -. ¡Que viva, en sí, nuestra tierra!:

Que es dichosa y altanera.

MARIELA -. Con qué alegría os veo:

Se os ve bailar a gusto,

Conforme y con deseo.

LORENA -. Acompañémosles nosotras

En esta hora de encuentro;

Que aquí estamos nosotras

Mirando siempre por ellos.

CRISTINA -. Será que no puede ser

Se de, en sí, tal deseo;

Querer vivir, vivir

Con nuestros hombres, yo creo.

NATALIA -. Trabajo, ya tenemos;

En cuanto pongamos una estaquilla

En nuestra puerta anunciando:

Aquí vive un notario,

Un arquitecto o médico.

J. LUÍS -. Que así sea, deseo;

Se nos de bien a todos

Los amigos de la infancia.

En estos momentos anuncian juegos en la plaza; uno de ellos es coger el regalo que hay en lo alto de la cucaña.

ALONSO -. Pues yo lo voy a intentar;
Subir a esa cucaña,
Coger el regalo que hay
Para calmar mi Alma.

Se le ve intentando subir a lo alto del palo a Alonso; resbalando por la madera a causa del mucho sebo que se le ha dado a lo largo de todo el.

ANSELMO -. Ahora voy a ir yo;
Intentando trepar
A lo más alto del palo,
Para sentirme y estar
Conforme conmigo mismo.

Anselmo hace otro tanto que hace un momento ha acometido Alonso.

J. LUÍS -. Veo que es difícil
Llegar a lo alto la cucaña;
Veo que no pueda ser
Trepar por ese palo.

MARIELA -. Ni lo intentes, te digo:

Ese palo tiene dado

Más sebo,

Que en la panza lleve

Un guarro de matanza.

J. LUÍS -. Ha sido difícil;

Ahora no lo es,

Pues han subido

Los amigos,

Cada uno por un lado.

MARIELA -. ¿Y qué?.

J. LUÍS -. Han quitado ya el sebo

Que tenía el palo dado.

Inicia la escalada del palo J. Luís, logrando subir a lo alto del mismo.

Coge el regalo, enseñándolo desde lo alto la cucaña; bajando con el regalo como cogido en la boca por tener cuerda y sujetándose con las manos al palo y reteniendo fuerza con los zapatos y las piernas.

TODOS -. ¡Bien!.

MARIELA -. No sabes

Que miedo me ha dado.

J. LUÍS -. ¿Por qué?.

MARIELA -. Subiste más que ninguno;

Cuando yo he visto

Que bajaban como corriendo,

Amenazándoles un batacazo

Con su cuerpo en el suelo.

J. LUÍS -. Ya ves que a mí

No me ha pasado.

MARIELA -. Con todo y eso no vuelvas;

Que yo me muero

Al pensarlo.

Siguen todos en la verbena disfrutando de ella.

J. Luís ve a un amigo de la facultad en la verbena, parándose con el un momento: Se le ve saludar al amigo.

MARIELA -. ¿Quién es ese conocido?.

J. LUÍS -. Es compañero y amigo,

De la facultad y en ella

Logramos hacer amistad

Pura y buena.

MARIELA -. Me encontraba retirada,

Por lo menos cinco metros,

De donde vosotros estabais

Saludándoos con empeño.

J. LUÍS -. Por eso no te llamé:

Estabas hablando con Lorena

Una conversación,

Pareciendo fuese grata.

MARIELA -. Por lo menos puedo saludar,

A tu compañero y amigo

De los estudios en la facultad.

J. LUÍS -. No creo puedas hacerlo;

Presentarte a mi amigo

Por marcharse muy contento,

De esta verbena de amores,

De este sitio predilecto.

Se oye tocar a la orquesta, ya sea altavoces u orquesta física, un baile. Salen todos bailando a la rueda dicho baile y al terminar la música se arrima a J. Luís, Natalia.

NATALIA -. Hace mucho no hablamos.

J. LUÍS -. Tú no quieres que hablemos

A solas entre nosotros:

¿Por qué tenemos que hacerlo?.

NATALIA -. Hemos terminado los estudios:

Es hora de sentar la cabeza.

J. LUÍS -. Te quiere mucho Alonso:

¡Ten cuidado, tú, con eso!.

NATALIA -. Para sentar la cabeza,

No hay que dejar

Al hombre te quita las penas.

J. LUÍS -. ¿No te entiendo?.

NATALIA -. Recto, a ti te lo digo:

¿Vas a comenzar

Alguna actividad

En estos días de fiestas?.

J. LUÍS -. No son días de procesos.

NATALIA -. Nosotros queremos hacerlo;

Pero nos falta liquidez total

Para abrir la actividad:

Hemos pensado en ello.

J. LUÍS -. ¿En pedirme a mí un préstamo?.

NATALIA -. Vas muy bien encaminado,

Amigo;

Vas totalmente recto.

J. LUÍS -. El monto, ¿qué presupone?;

De ese préstamo me pides.

NATALIA -. Lo que cuesta un alquiler

De una casa, en este barrio.

J. LUÍS -. Cuenta con ello, mujer.

NATALIA -. Te doy, a ti, las gracias.

J. LUÍS -. No creía que vivieseis

Entre vosotros apurado.

NATALIA -. Ya ves, hijo, sí

Vivimos muy estrechos.

Se anuncia el juego de la piñata.

MARIELA -. Ahí podíamos ir todos;

Para participar en ese juego,

Que del suelo no te has elevado

Por muchos años que juguemos.

Se los ven participando a todos los amigos en el juego de la piñata.

ALONSO -. (Con los ojos tapados).

-. Por poco yo se lo pego. . .

FERNANDO -. Ha faltado ese poco.

ALONSO -. ¿Verdad?.

FERNANDO -. Para esquivar Anselmo

El palo que le has pegado.

Se quita la venda de los ojos, rápidamente, Alonso; corriendo hacia donde se encuentra Anselmo.

ALONSO -. ¿Qué te ha pasado?, Anselmo.

ANSELMO -. He querido quitarte del medio
Una bola de billar,
Pues ibas a resbalar con ella
Y te la ibas a dar.

ALONSO -. Cayéndome yo, por supuesto.

ANSELMO -. Al tiempo que te disponías
Para darla a la piñata:
Mi cuerpo se ha cruzado.

ALONSO -. Entiendo que ha sido a ti
Ese palo que yo he dado.

ANSELMO -. En toda la rabadilla;
Ahí ha sido donde has dado.

ALONSO -. Perdóname, te lo suplico;
Perdóname, este, mi gesto,
Que no he tenido intenciones

De ajustarte ahí un madero.

ANSELMO -. Te perdono y suplico:

No tomes tanto ahínco en ello.

Se oye una música bailable; teniendo que salir a los pasillos todas las personas que deseen bailar y al término del mismo baile un mímico ameniza la escena, dando tiempo Que se sienten las personas.

MARIELA -. ¿Has visto anunciado

En un portal a Alonso?.

J. LUÍS -. Parece que le hace falta

Trabajar, sin perder tiempo.

MARIELA -. (Echándose para atrás, con cara de circunstancias).

-. ¡Huy!: ¿Parece que sabes tú

Mucho de nuestros amigos?.

J. LUÍS -. Ni lo sé, ni lo dejo saber;

Lo han publicado ellos.

MARIELA -. (Incrédula).

-. ¡Está bien!.

Se dirigen para ver la estaquilla de la puerta y saber qué pone.

En el trayecto, se unen a ellos Fernando y Cristina.

FERNANDO -. Como vosotros, estamos yendo

Para ver cómo se anuncian,

Nuestros amigos más buenos.

CRISTINA -. Es sencillo y discreto.

MARIELA -. ¿El qué?.

CRISTINA -. Lo que pone la estaquilla:

Anunciándose en ella, ellos.

Se vuelven a la plaza y en su trayecto hablan entre ellos.

FERNANDO -. Yo aré una especialidad,

Echando valor y coraje;

No distrayéndome a mí nadie.

MARIELA -. Entiendo que no ejercerás

Hasta que saques la tesis.

FERNANDO -. Has entendido perfectamente;

Que si se ejerce se distrae

Uno en los estudios.

J. LUÍS -. Alégrate por tu suerte:

Que nosotros no podemos.

MARIELA -. Abriremos un estudio

Para costearnos la tesis.

CRISTINA -. Yo he hablado

Con los componentes

De un gabinete;

Donde hay actividades

Muy diversas.

MARIELA -. Se lo podías decir a Lorena;

Pues Anselmo está buscando

Una casa por igual,

En todo el barrio,

Con pena.

CRISTNA -. Ahora mismo se lo digo:

Pues míralos por donde vienen,

Mirando para todas las partes

Que se cruzan, al momento.

Llegan Anselmo y Lorena donde estas J. Luís, Mariela, Cristina y Fernando.

LORENA -. Muy fijos estáis mirando;

Tenéis algo en el pensamiento

Con idea de salir

Fuera de vuestro cerebro.

MARIELA -. Cristina te quiere decir algo.

Mira Lorena a Cristina como esperando que la hablase ésta.

CRISTINA -. ¿Tú sabes lo que es un

(different business activities)

LORENA -. Un local con muchas actividades:

Cada una de su gremio.

CRISITNA -. Es más bien profesional.

LORENA -. ¡AH!.

Enterada Lorena se va a un edificio de actividades diversas.

Hay una música agradable en todo el escenario, reuniéndose los amigos entre sí, faltando Natalia y Alonso.

LORENA -. Tienen una hora de cierre

En su oficina presente.

MARIELA -. Esperemos a que salgan

Nuestros amigos de siempre.

Se los ven dar vueltas alrededor de la plaza, hasta que llegan Natalia y Alonso.

NATALIA -. Hay que ver

Qué cambio este:

Pronto dejaremos reunirnos

En esta plaza imponente.

MARIELA -. Cuidaremos a nuestros hijos. . .

TODOS -. ¡EH!.

MARIELA -. Estando nosotros casados.

TODOS -. ¡AH!.

MARIELA -. Cuidaremos de nuestros padres,

De nuestros tíos allegados.

J. LUÍS -. Alguna vez, algún sábado

Saldremos todos juntos

Para cenar en la plaza.

ALONSO -. Algunos se quedarán en casa.

CRISTINA -. Así, poco a poco

Faltaremos uno tras otro

A nuestro encuentro,

De esos sábados, se ha dicho.

J. LUÍS -. Mientras tanto, divirtámonos;

En esta plaza de ensueño,

En esta plaza querida

Que un día nos vio correr

Como chicos que antes éramos.

Se los ven subir a la cucaña, intentar coger la piñata; y mientras tanto una música se oye amenizando la fiesta.

Unos laxes iluminan todo el escenario; disponiéndose los amigos para cantar por lo alto en forma de apoteosis.

C A N T A R – 4

Aquí termina ya todo

Esta trama hemos formado;

Aquí termina esta historia

De cuatro amigos allegados.

Esperemos les haya gustado,

Lo que se ha montado:

Esta comedia musical,

Con poco enredo presentado.

Pero tiene una carga

De amor y fraternidad

Entre todos nosotros, y una marcha

De quererse de verdad.

Nuestra calle principal

Se ha transformado muy bella;

Esa calle que nosotros

Hemos querido enseñar.

Que sea con voluntad

De quererles enseñar

Lo que nos sale del corazón,

Con mucha fraternidad.

ESTRIBILLO -.

¡Albricias!, siempre ¡albricias!;

Quererlos enseñar

Lo que siempre demostramos:

Ese orgullo ideal.

FIN

CRÍTICA DEL AUTOR

Tratando de una sencilla cosa, la calle principal; pues ni siquiera se llamaba así, se inicia una trama con deseos de que se arregle esa calle, por parte del consistorio; impulsada por los amigos.

Sigue siendo igual que otras comedias musicales, con ochos actores y unos cuantos actores secundarios. Al contrario que otras tramas, en donde se enzarzan los chicos en contienda, en esta comedia se ve la fraternidad entre todos ellos; en donde privan las relaciones entre unos y otros.

Hay un único deseo en la obra: Que los hiciesen caso en el consistorio para arreglar la calle, sin ninguna otra aspiración, por parte de los amigos. Cosa curiosa; que los hicieron caso, porque en los barrios colindantes se estaba embelleciendo las calles.

De un deseo sencillo se hace un castillo de hermandad y humanidad entre todos los amigos y entre los chicos de los barrios colindantes.